

# ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA  
SOCIEDAD CENTRAL DE  
ARQUITECTOS.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 16

AÑO V

Madrid, enero de 1923.

NÚM. 45

## SUMARIO

|                               |  |
|-------------------------------|--|
| LA REDACCIÓN.....             | Don Vicente Lampérez y Romea.  |
| VICENTE LAMPÉREZ Y ROMEA..... | Los ventanales de la catedral de Toledo.   |
| ALBERTO LÓPEZ DE ASIAÍN.....  | Arquitectura religiosa en Méjico: Recinto sagrado de Teotihuacan.                          |
| RICARDO DEL ARCO.....         | Los capiteles románicos en Aragón: IV.   |
| T.....                        | La Exposición de trabajos de los alumnos de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. |
|                               | Libros, revistas, periódicos.  |

## DON VICENTE LAMPÉREZ Y ROMEA

El día 21 del corriente mes falleció en Madrid don Vicente Lampérez y Romea. Era la personalidad más relevante entre los arquitectos españoles contemporáneos, gozando de justa popularidad debida a su labor científica de historiador de nuestra antigua arquitectura.

Nació en Madrid en 1861. Cursó la segunda enseñanza en el Instituto de Zaragoza, obteniendo el título de bachiller en artes en 1879; fué luego alumno de la Escuela de Bellas Artes de esa ciudad y más tarde de la Superior de Arquitectura de Madrid, de la que salió en 1885. Durante el mismo año fué nombrado auxiliar de las obras de la catedral de León, bajo la dirección del arquitecto don Demetrio de los Ríos, padre de la que más tarde, en 1892, había de ser su esposa. En ese tiempo comenzó el Sr. Lampérez a iniciarse en los estudios de historia arquitectónica que absorbieron en adelante gran parte de su actividad. Residiendo luego en Madrid obtuvo el cargo de ayudante numerario, por oposición, de la Escuela de Artes y Oficios, desempeñado desde 1888 hasta 1901, en cuyo año obtuvo, también por oposición, la cátedra de *Teoría de la Arquitectura y primer curso de proyectos* en la Escuela Superior de Arquitectura de esta corte.

## ARQUITECTURA

De los diversos aspectos de su vida sobresale, descollando enormemente entre sus múltiples actividades, el de historiador de la arquitectura medieval española.

Varias conferencias y algunos artículos referentes a antiguos monumentos de nuestra patria, excursiones y arquitectura moderna (1) publicados en revistas profesionales como el *Resumen de Arquitectura* y en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, durante los años de 1896 a 1900, le dieron a conocer entre un reducido grupo de técnicos, eruditos y entusiastas de nuestro arte antiguo. Sin duda entonces comenzó a pensar en la publicación de una historia de la arquitectura cristiana española, para la cual eran preparación muy insuficiente los estudios y monografías existentes, escasos y anticuados, y algunas obras, tan excelentes como la de Street y los *Monumentos arquitectónicos de España*, pero de campo limitadísimo. Cualquiera otra persona hubiera retrocedido ante la magnitud de la empresa, capaz de gastar varias vidas en largos y bien aprovechados años. Un trabajo de conjunto y sintético como el planeado por Lampérez tan sólo es posible en ésta, como en las demás ramas de la historia artística de un país, cuando monografías y estudios parciales han ido acumulando una serie grande de datos y hechos que le sirvan de andamiaje. Falto de ellos, Lampérez tuvo que hacer al propio tiempo una labor previa de investigación y análisis detallado de centenares de edificios religiosos esparcidos por todas las regiones españolas, y luego un estudio de conjunto agrupándolos, clasificándolos y deduciendo sus características comunes. Contaba para ello con una fuerza de voluntad muy grande, tesón y perseverancia extraordinarios y gran amor al trabajo.

A principios de siglo la mayoría de nuestros antiguos monumentos permanecían ignorados o eran mal conocidos, no existiendo de ellos más que descripciones imprecisas. Ya fijado definitivamente el rumbo de Lampérez, fueron los años de 1900 a 1906 los que dedicó a la exploración infatigable de España, analizando los viejos templos, según los métodos de la arqueología monumental moderna, haciendo planos, secciones, alzados, fotografías y dibujos de ellos. A la par realizó la labor complementaria de lectura de fuentes referentes a su historia monumental.

Fruto de estos trabajos fueron un número considerable de monografías de monumentos publicadas durante esos años en el citado *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* y los tres cursos que dió en la *Escuela de Estudios Superiores del Ateneo* — 1901 a 1904 —, en los que metodizó la materia. Fueron también el comienzo de su renombre entre un público cada vez más numeroso que acudía a sus conferencias llenando el salón grande del Ateneo y siguiendo con creciente interés las lecciones de Lampérez, reputado desde entonces de excelente expositor.

Estructurada la materia en dichos cursos redactó la obra que, ampliada en los años siguientes, presentó al Concurso internacional Martorell en 1907, compartiendo el premio con la de Puig y Cadafalch, Falguera y Goday, *L'Arquitectura románica a Catalunya*.

Gracias a la generosidad de don Juan C. Cebrián pudo editarse la *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media, según el estudio de los elementos y los monumentos*, apareciendo el primer tomo, que comprende las arquitectu-

(1) *Apuntes para un estudio de las catedrales españolas* (1896), *El trazado de la catedral de Toledo y su arquitecto Pedro Pérez* (1899), *Segovia, Toro y Burgos* (1899), etc.

ras prerrománica y románica, en 1908, y el segundo — las gótica, renacimiento y mudéjar — en 1909. Inspirada en los métodos de los arqueólogos franceses de la segunda mitad del siglo pasado, esa obra monumental fué un gigantesco avance en el conocimiento de la historia arquitectónica española, que puede decirse fué creada por Lampérez, invirtiendo en ello mucho tiempo, enorme esfuerzo y no escasos recursos. Pocas gentes son capaces de darse cuenta del número de viajes y excursiones, de la cantidad de libros y publicaciones examinados, de horas de intenso trabajo que representan esos dos recios volúmenes. Pasados quince años de su publicación, aun seguimos sin tener obras parejas de conjunto en las que se historien la pintura, escultura y artes industriales españolas.

Agotada la edición en pocos años, fué obra fecunda en consecuencias, que dió extraordinario impulso a estos estudios. Hubo ya un cuerpo de doctrina al que acudir y un gran número de monografías de monumentos que permitieron la clasificación de los inéditos.

Publicada esta obra magna, aquel hombre incansable que había hecho del estudio de la arquitectura española el ideal de su vida, amargada por una salud precaria que no le restaba alientos para el trabajo, emprendió la tarea no menos impropia de historiar la arquitectura civil. Fruto de ella fueron: el discurso que leyó al ingresar en la Real Academia de Bellas Artes, *Las ciudades españolas y su arquitectura municipal al finalizar la Edad Media* (1917), para nosotros su obra más sugestiva y felizmente lograda, merecedora de una segunda y esmerada edición; *Los Mendozas del siglo XV y el castillo del Real de Manzanares* (1916), discurso con el que ingresó en la Real Academia de la Historia, y numerosas monografías de edificios civiles.

Por fin, después de retrasos y complicaciones innumerables pudo ver editados, pocos días antes de morir, los dos gruesos volúmenes de su *Historia de la arquitectura civil española*, aun no puestos a la venta. Parece como si la recia voluntad de su autor hubiera sostenido su cuerpo doliente hasta ese momento en el que veía al fin lograda plenamente la labor de una vida consagrada al trabajo científico. Muchos esperábamos de él ahora una reedición de su anterior obra, agotada, sobre la arquitectura religiosa, pensando que don Vicente Lampérez era hombre incapaz de disfrutar del bien ganado descanso, cuyo destino, como el de todo trabajador intelectual poseído por la pasión absorbente del estudio, sería morir trabajando.

Además de las citadas, de numerosos artículos y monografías publicados en anuarios, revistas y periódicos, y no escaso número de informes académicos, el Sr. Lampérez escribió un manual de *Historia de la arquitectura cristiana* (1), dos obras dedicadas a la catedral de Burgos (2), y un librito titulado *Los grandes monasterios españoles* (3).

Como profesor, y en los últimos años director de la Escuela Superior de Arquitectura, fué Lampérez hombre concienzudo que no escatimó nunca su esfuerzo en

(1) Manuales enciclopédicos Gili. Barcelona, 1904.

(2) Las obras maestras de la arquitectura y de la decoración en España. — I *Catedral de Burgos*. Madrid, Leoncio Miguel, MCMXII y *La catedral de Burgos, El Arte en España*, número 1, J. Thomas B. Barcelona, 1913.

(3) Colección popular de arte, MCMXX. Editorial Saturnino Calleja, Madrid.

## ARQUITECTURA

lo que creía cumplimiento de su deber. Motivos poderosos, enfermedad o inaplazables ocupaciones, eran los únicos que, muy escasos días durante el curso, impedíanle dar su clase.

En la vida de don Vicente Lampérez hay que considerar otro aspecto tan elevado y meritorio como su labor de historiador de nuestra arquitectura: fué también un gran divulgador y vulgarizador de ella, un apasionado propagandista de sus bellezas. Derrochóse en cursos y conferencias innumerables, para los que nunca supo negarse, contribuyendo en tal forma a acrecentar entre las gentes el interés y la afición por nuestros antiguos monumentos.

Contribuyó también considerablemente con sus estudios y propagandas al resurgimiento de los estilos antiguos en la arquitectura moderna de nuestro país. Entre los edificios que construyó cuéntanse el colegio de las damas de San Mauro, en Madrid, y varias obras en Burgos.

Desde 1887 estaba encargado de la restauración de la catedral de Burgos, en la que trabajó hasta su muerte. Suya es también la del palacio de los Condestables de Castilla o casa del Cordón, en la misma ciudad, y actualmente levantaba la fachada gótica de la catedral de Cuenca, que sustituye a otra del siglo XVII. Durante algún tiempo tuvo a su cargo la restauración de la iglesia de la Antigua, en Valladolid.

Era ex presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, miembro de numerosas corporaciones nacionales y extranjeras, estando en posesión de preciadas recompensas obtenidas en varios certámenes.

Don Vicente Lampérez contribuyó con su labor científica a enaltecer el nombre de nuestra patria y el prestigio de los arquitectos españoles. Muere rodeado del respeto y de la veneración de todos. Para las generaciones que le suceden deja un noble ejemplo que imitar de voluntad incansable en el trabajo y una obra, por él gigantescamente iniciada, que proseguir.

### LA REDACCIÓN.

